PUEBLO DE LEYENDA

Riberalta

Especial

Las Siete Maravillas Naturales de Riberalta

Nº 39/IV - Febrero 3 de 2023 - Trinidad, Beni, Bolivia

Pueblo de Leyenda

Revista digital publicada por el Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda

Nº 39-IV Época, Trinidad, Beni, Bolivia, Febrero 3 de 2023

Taller de Edición
c. Bibosi Nº 43, Zona El Carmen
Telf. Cel. Whatsaap
78297493

Consejo Editorial

Erlan Vargas Semo
Emilio Rousseau
Lorgia Suárez Vaca
Marbelli Haibara Aguilera
Juan Carlos Justiniano Pinto

Hugo Padilla Monrroy
SUBDIRECTOR
Wálter Zabala Escóbar
DIRECTOR

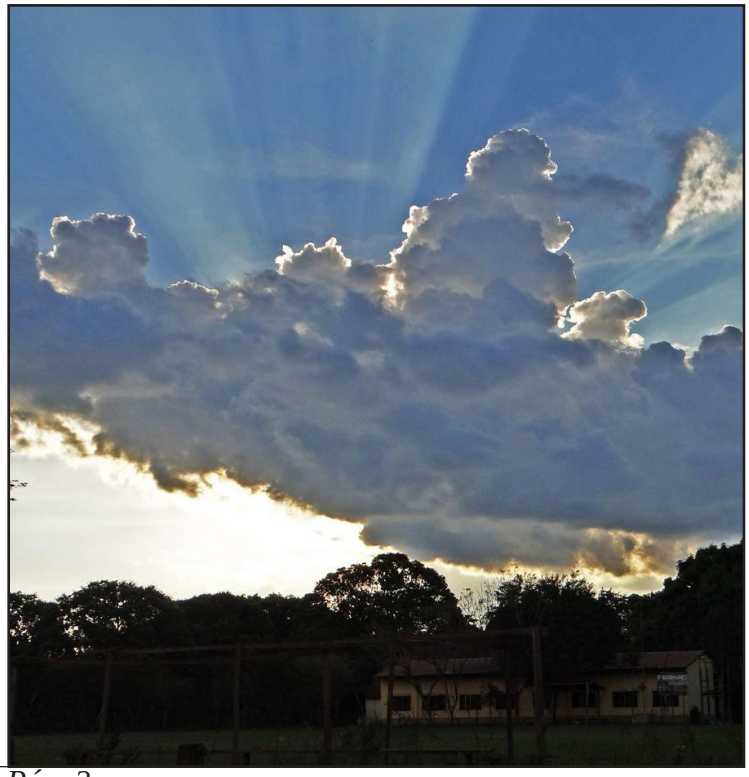
Los artículos son responsabilidad del autor, propugnamos la libertad de expresión y la libre difusión de las ideas.

Integrantes del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda

1. Argentina Antúnez Rodríguez (Santa Cruz)
2. Arnoldo Moreno Matorra (Riberalta)
3. Arturo Casanovas Arias (San Ignacio)
4. Beatríz Suarez Vaca (Trinidad)
5. Betsy Ortíz Villarroel (Trinidad)
6. Bolívar Antonio Carvalho Suárez (Santa Cruz)
7. Ciro Justiniano Melgar (Trinidad)
8. Daniel Bogado Egüez (Trinidad)
9. Didier Emilio Rousseau Ojopi (Trinidad)
10. Daniel Leigue Vargas (Trinidad)
11. Eduardo Velasco Rivero (San Ignacio)
12. Edwin Vejarano Carranza (Trinidad)
13. Elizabeth Justiniano (Trinidad)
14. Erick Eloy Rossendy Castedo (Trinidad)
15. Erika Mertens Núñez Vela (Trinidad)
16. Erlan Vargas Semo (Trinidad)
17. Federico G. Velasco Cronembol (Guayaramerín)
18. Federico Moreno Aulo (Trinidad)
19. Félix Melgar Gualugna (Santa Rosa)
20. Fernando Aguirre Muñoz (La Paz)
21. Fidel Silva Julio (Trinidad)
22. Gaby Cuéllar Camacho (Guayaramerín)
23. Gery Monasterio Bezerra (Trinidad)
24. Gilmar Vidal Céspedes (El Carmen del Iténez)
25. Guillermo Chávez Zambrana (Trinidad)
26. Guillermo Nogales Carvalho (Trinidad)
27. Gustavo Pinto Mosqueira (Santa Cruz)
28. Héctor Pedraza Becerra (Trinidad)
29. Héctor Salas Takaná (Riberalta)
30. Hernán Cortez Körner (Trinidad)
31. Hugo Montellano Roldán (Trinidad)
32. Hugo Padilla Monrroy (Trinidad)
33. Janeth Canales Gualeve (Trinidad)
34. Jorge Ferrufino Barboza (Trinidad)
35. José Chávez Cuéllar (Trinidad)
36. José Luis Viviani Cadima (España)
37. José Orlando Monasterio Chávez (Trinidad)
38. Juan Carlos Justiniano Pinto (Trinidad)
39. Juan Francisco Limaica Saucedo (San Ignacio)
40. Lizandro Peñarrieta Justiniano (Trinidad)
41. Lorgia Suárez Vaca (Trinidad)
42. Luis Aroldo Moreno Arza (Riberalta)
43. Mabel Annette Simon Pereira (Trinidad)
44. Manuel Antonio Bravo Arteaga (Baures)
45. Manuel Roier Bravo Franco (Baures)
46 Marbely Haibara Aguilera (Trinidad)
47. María Lijerón Casanovas (Trinidad)
48. María Yolanda Vásquez Castedo (Trinidad)
49. Martha Elena Velarde Hurtado (Trinidad)
50. Miriam Maese Ribera (Suecia)
51. Mirna Lema Pinto (Argentina)
52. Querubín Ojopi Rivero (Huacaraje)
53. René Julio Ribera Paniagua (Trinidad)
54. René Vásquez Pérez (Trinidad)
55. Rodolfo Arteaga Céspedes (Trinidad)
54. Rosario Aquím Chávez (La Paz)
56. Rosario Villarroel Santa Cruz (Trinidad)
57. Saúl Robles Villavicencio (Santa Ana del Yacuma)
58. Wálter Zabala Escóbar (Trinidad)

Sumario

Portada: Municipio de Riberalta
Pág. 2. Créditos
Pág. 3. Nuestra palabra
Pág. 7. Las siete maravillas naturales de Riberalta
Pág. 8. Laguna Tomichuchua
Pág. 10. Confluencia de los ríos Beni y Madre de Dios.
Pág. 12. Cascada de San Lorenzo de Pampa.
Pág. 16. Lago Espejo/San Vicente.
Pág. 19. Lago San José.
Pág. 23. Los Palmares Urbanos.
Pág. 25. Los Arroyos Selváticos.
Pág. 30. Pía shipati quiniamati (La flecha de oro), Hugo Villanueva Rada (†)



Nuestra Palabra

Un día de esos, hace poco, recibimos la visita de nuestro compadre, amigo e integrante del MCPL, Erlan Vargas Semo... y en nuestras conversaciones, siempre nos acordamos de nuestros amigos, y me dice, lo llamo a Toto, y claro, conversamos entre los tres, mediante el celular de Erlan... anoticiándonos de las muchas cosas en que andan metidos esos cumpas del Círculo Cultural Siringa... entre esas charlas salió eso de que estaban identificando las Siete Maravillas Naturales de Riberalta.

Esa iniciativa tenemos que apoyarla desde acá, le dijimos a Toto (Arnoldo Moreno Matorra), y le propusimos hacer un número especial de nuestra revista Pueblo de Leyenda, informando lo que hacen por el norte amazónico de nuestro Departamento.

Ni lento ni perezoso, nuestro amigo Toto, que ya está totalmente amazonizado, nos dijo que coordinaría con Vincent A. Vos, para el efecto.

Y así nació la idea de hacer este número especial. Que salga el 3 de febrero... para la fiesta de Riberalta... Nos salieron 'tontochiceros' nuestros amigos, como decía Gerardo 'Chachote' Mejía; pero acá estamos, terminando la revista número 39 a las 10 y media de la noche del 3 de febrero... como querían nuestros estimados amigos.

Cómo no apoyar semejante iniciativa. identificar a las maravillas naturales de un municipio, conlleva una forma de obligar a las autoridades a que cuiden con más ahinco, nuestro patrimonio natural, y también promueve, en la sociedad, la mentalidad de defender, conservar y cuidar ese patrimonio natural, por el que casi nadie hace nada.

Bueno, los del Círculo Cultural Siringa, el Rotary Distrito 4690 de Riberalta, el Consejo de Turismo de Riberalta y el GAM-Riberalta, ya están haciendo algo... y algo muy importante, identificar y difundir las Sieta Maravillas Naturales más importantes de Riberalta.

¡Salud! cumpas riberalteños, festejen su aniversario en paz y con mucha alegría.

Desde acá, el Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda - MCPL, está siempre al lado de Ustedes, acompañándolos y apoyándolos.

*****

Para adornar aún más, las hermosas fotografías tomadas, en su gran mayoría por Vincent a. Vos, hemos incluido un cuento escrito por uno de los mejores narradores riberalteños, Don Hugo Villanueva Rada, que esperamos sea de su agrado.

Trinidad, febrero 3 de 2023

Riberalta
Las Siete
Maravillas
Naturales
de Riberalta

Título:
Las siete maravillas naturales de Riberalta
Autores:
Club Satétite Riberalta, Rotary, Distrito 4690
Consejo de Turismo de Riberalta
Unidad de Cultura, Patrimonio y Turismo del GAM de Riberalta
Primera edición impresa:
Revista Siringa, enero de 2023
Lugar y fecha:
Riberalta, enero de 2023

Título:
Las siete maravillas naturales de Riberalta
Autores:
Club Satétite Riberalta, Rotary, Distrito 4690
Consejo de Turismo de Riberalta
Unidad de Cultura, Patrimonio y Turismo del GAM de Riberalta
Primera edición digital:
Wálter Zabala Escóbar
Fotografías:
Vincent A. Vos
Diseño:
Taller de ediciones Zabala et al
Edición:
Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda - MCPL y Círculo Cultural Siringa
Fecha:
Febrero 3 de 2023
Lugar:
Trinidad, Beni, Bolivia

Club Satélite Riberalta de Rotary, Distrito 4690

Consejo de Turismo de Riberalta

Unidad de Cultura, Patrimonio y Turismo del GAM de Riberalta

Las Siete Maravillas Naturales de Riberalta

Adhesiónes de

Círculo Cultural Siringa

Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda MCPL

Trinidad, febrero de 2023

Las Siete Maravillas Naturales de Riberalta

Durante “La semana de turismo Riberalta 2022” el Club Satélite Riberalta de Rotary – Distrito 4690, el Consejo de Turismo de Riberalta y la Unidad de Cultura, Patrimonio y Turismo del Gobierno Autónomo Municipal de Riberalta – GAM-Riberalta, lanzaron el concurso “Las Siete Maravillas Naturales de Riberalta”.

A través de los medios sociales se convocó a la población en Riberalta en general a proponer y postular las siete maravillas naturales del municipio considerando los siguientes criterios:

1) Se deben encontrar en el municipio de Riberalta,

2) Deben ser naturales (la belleza es gracias a la naturaleza y no de la intervención humana), y

3) Deben reflejar una belleza singular o sobresaliente.

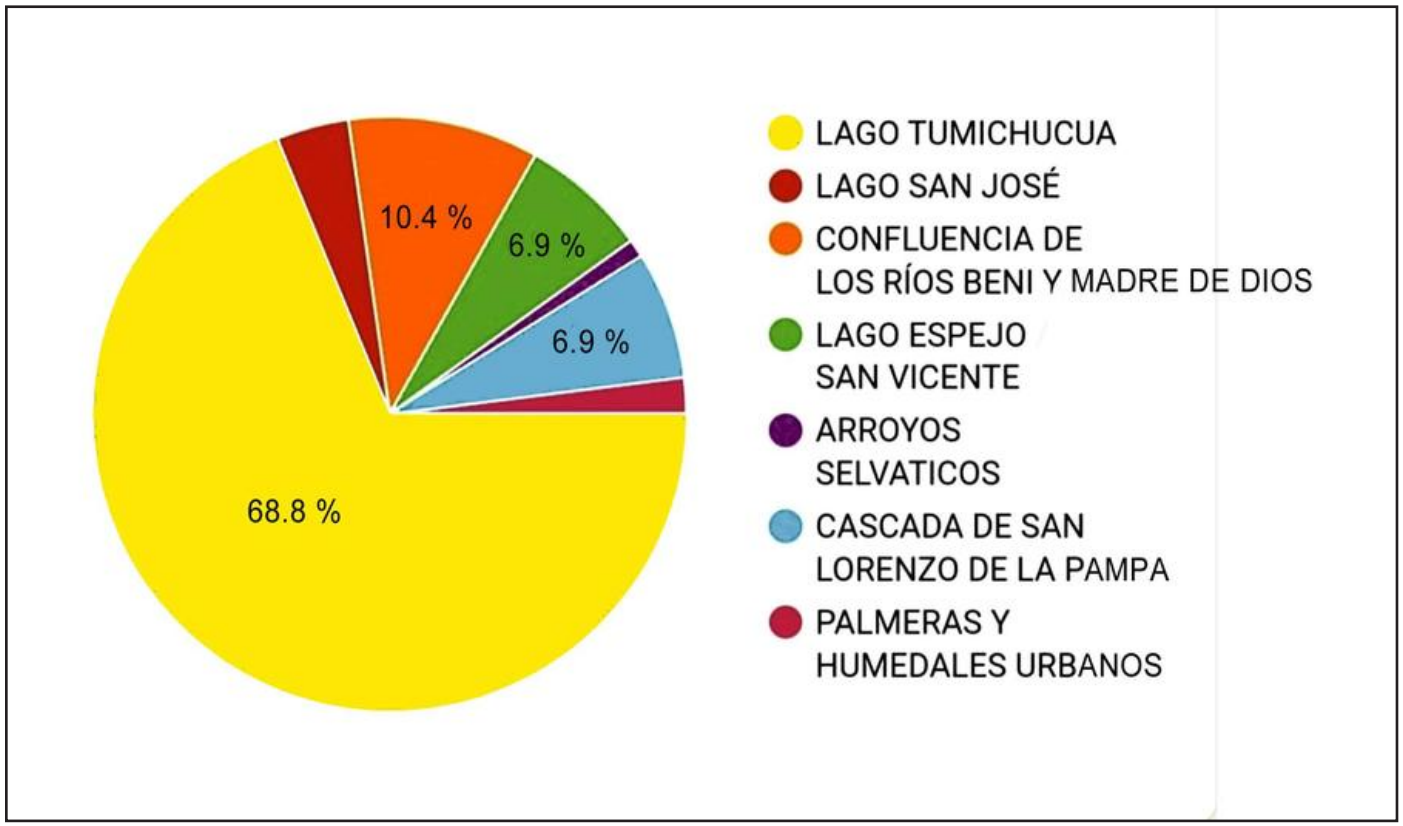
A través de fichas técnicas y una aplicación interactiva se recogieron cientos de propuestas y luego de una sistematización y revisión de un jurado se preseleccionaron 7 sitios.

Las organizadores promotoras de esta iniciativa convocaron a la población en general a votar por el sitio de su preferencia.

Identificar los atractivos naturales del municipio de Riberalta, que reúnan las características de singularidad, belleza y no intervención de la mano del hombre, servirá para incluir estos sitios en políticas de conservación y valorizarlos en su real potenciál turístico para construir nuevos destinos en el marco de un desarrollo sostenible para el municio.

La población local votó y los resultados han sido los siguientes:

Preferencias de Maravillas Naturales de Riberalta



La población local, mayoritariamente apoyó a la Laguna Tomichucua, como la maravilla natural de mayor importancia en el municipio. Le sigue en preferencia la Confluencia de los ríos Beni y Madre de Dios. Después le siguen, iguales en la preferencia, el Lago Espejo de San Vicente y la Cascada de San Lorenzo de la Pampa,Luego se situaron el Lago San José, las Palmeras y Humedales Urbanos y por ùltimo los Arroyos Selváticos. Esta es la percepción local de las maravillas naturales del municipio de Riberalta.

Laguna Tomichucua

Laguna Tumichucua, vista satelital

Puesta del sol en la laguna Tumichucua (Foto Wikipedia)

El lago Tumichucua, también llamado laguna Tumichucua es un cuerpo de agua amazónico, ubicado al norte de Bolivia. Administrativamente se encuentra en el municipio de Riberalta, en la provincia Vaca Díez del departamento del Beni. (Wikipedia).

Esta laguna es el producto de un meandro antiguo del río Beni, distante a 20 kilómetros de la ciudad de Riberalta. En sus orillas se encuentra la comunidad homónima de Tumichucua. (Wikipedia).

La comunidad campesina Tumichucua se encuentra a las orillas de esta hermosa laguna del mismo nombre, que es conocida como una verdadera maravilla natural amazónica.

La palabra Tumichucua proviene de la lengua tacana y significa "Isla de Motacúses" en referencia a la isla con palmeras y enormes mapajos que se encuentra en el centro de la laguna, dando realce a su paisaje amazónico.

Es un espacio turístico valorado por riberalteños y extranjeros que visitan la laguna para refrescarse en sus aguas cristalinas, para pasear en canoa o para la pesca deportiva. Aparte de su belleza natural, Tumichcua también es famosa por su rica historia: fue sede del Instituto Lingüístico de Verano (Una organización norteamericana dedicada a la evangelización y estudio de los grupos indígenas de la Amazonia), existen restos arqueológicos y construcciones de tierra que revelan su uso por pueblos precolombinos de la cultura prehispánica mojeña.

En 1988 fueron publicados registros de restos de terraplenes artificiales de tierra y zanjas en el borde de la laguna Tumichucua. Las características más representativas de estos hallazgos consisten en deflectores con canales y un montículo de un área aproximada de 1,25 km². El reporte de Journal of Field Archaeology relacionó estas elevaciones artificiales con los de la cultura hidráulica de la cultura prehispánica mojeña.

La laguna posee una superficie de 3,4 kilómetros cuadrados, sin contar con la isla interior de 0,66 kilómetros cuadrados; esta isla posee la forma de una gota de agua y según la tradición de los lugareños se mueve en las noches. (Wikipedia).

La laguna Tumichucua es rica en peces amazónicos, encontrándose también la Anaconda.

La laguna Tumichucua, lugar de recreación de la poblaciób local y visitantes

Confluencia de los ríos Beni y Madre de Dios

Atardecer en la confluencia de los ríos Beni y Madre de Dios

Los ríos Manuena o Beni y el Manutata o Madre de Dios, cada uno por sí mismos son una maravilla natural, pero su confluencia, justo enfrente de la ciudad de Riberalta es una maravilla natural impresionante.

El río Manuena (rìo correntoso) o río Beni (viento de los farallones), es uno de los ríos más largos de Bolivia, tiene aproximadamente 1178 Km de extensión, desde sus nacientes en la cordillera de los Andes hasta su confluencia con el el río Mamoré, dando origen al río Madera, importante afluente del río Amazonas, aguas abajo.

El río Manutata (padre río) o Madre de Dios, es un río trinacional, nace en la cordillera de los Andes, atraviesa la alta amazonía de Brasil y se adentra a Bolivia hasta desembocar en el río Beni. Su extensión es de aproximadamente 1150 Km.

Al norte del centro histórico de la ciudad de Riberalta se ha construido el "Parque Mirador" que incluye varias cabañas, un puente colgante y un faro, que permiten hermosas vistas sobre la confluencia de los ríos Beni y Madre de Dios.

Mientras que en época seca se forman grandes playas, en época de lluvia las turbulentas aguas suben hasta más de 10 metros moviendo enormes cantidades de agua, a tiempo de facilitar que la castaña de toda la amazonía boliviana llegue a los centros de transformación en la ciudad de Riberalta.

A pesar de toda esta dinámica económica, el "Barranco Colorado" aún permite disfrutar la belleza natural de estos formidables ríos de la amazonía boliviana, con vistas espectaculares sobre su confluencia y los frondosos bosques pandinos al otro margen del río.

Las espectaculares puesta del sol, como solo existen en la amazonía, son el broche de oro que convierten este escenario en una verdadera maravilla natural.

En épocas prehispánicas, ambos ríos han sido testigos de las luchas de Pacahuaras, Chácobos, Caripunas, Sinabos, Araonas, Esse Ejjas, Cavineños, y otros pueblos indígenas, que defendieron exitosamente sus territorios ancestrales de invasiones de huestes quechus comandados por élites incaicas.

Durante la irrupción española y lusitana en la amazonía, esos mismos pueblos indígenas mantuvieron incólume su independencia.

Esos mismos pueblos, en esos formidables ríos, incluyendo a Itonamas, Cayubabas y Mojeños y carayanas gomeros, durante la república, defendieron la heredad patria.

Esos son los ríos que confluyen en Riberalta.

Foto satelital del junte de los ríos Beni y Madre de Dios, frente a Riberalta

El Barranco Colorado no solo es famoso por su historia, sino también por sus espectaculares atardeceres

Cascada de San Lorenzo de Pampa

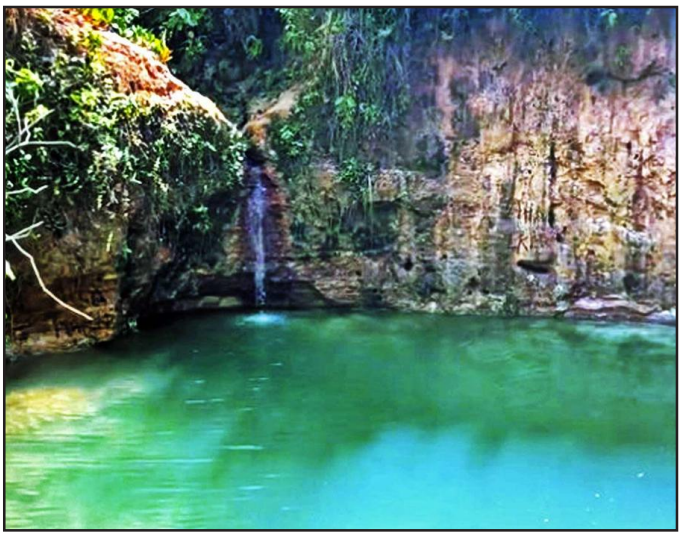
Vista satelital de San Lorenzo de Pampa

Fotografía de la cascada Mariposa de San Lorenzo de Pampa

A 35 kilómetros sobre la carretera asfaltada de Riberalta a Guayaramerín, se encuentra una ruta secundaria que abre camino a un área de sabanas o cerrado beniano, conocido como la "Pampa de San Lorenzo".

Mientras que esta pampa en si ya es un atractivo , por presentar un paisaje y una biodiversidad sorprendentemente distinta a los bosques amazónicos, hay un lugar especialmente idílico: la Cascada La Mariposa, que es una pequeña caída de agua donde las aguas de las pampas entran al bosque amazónico cercano.

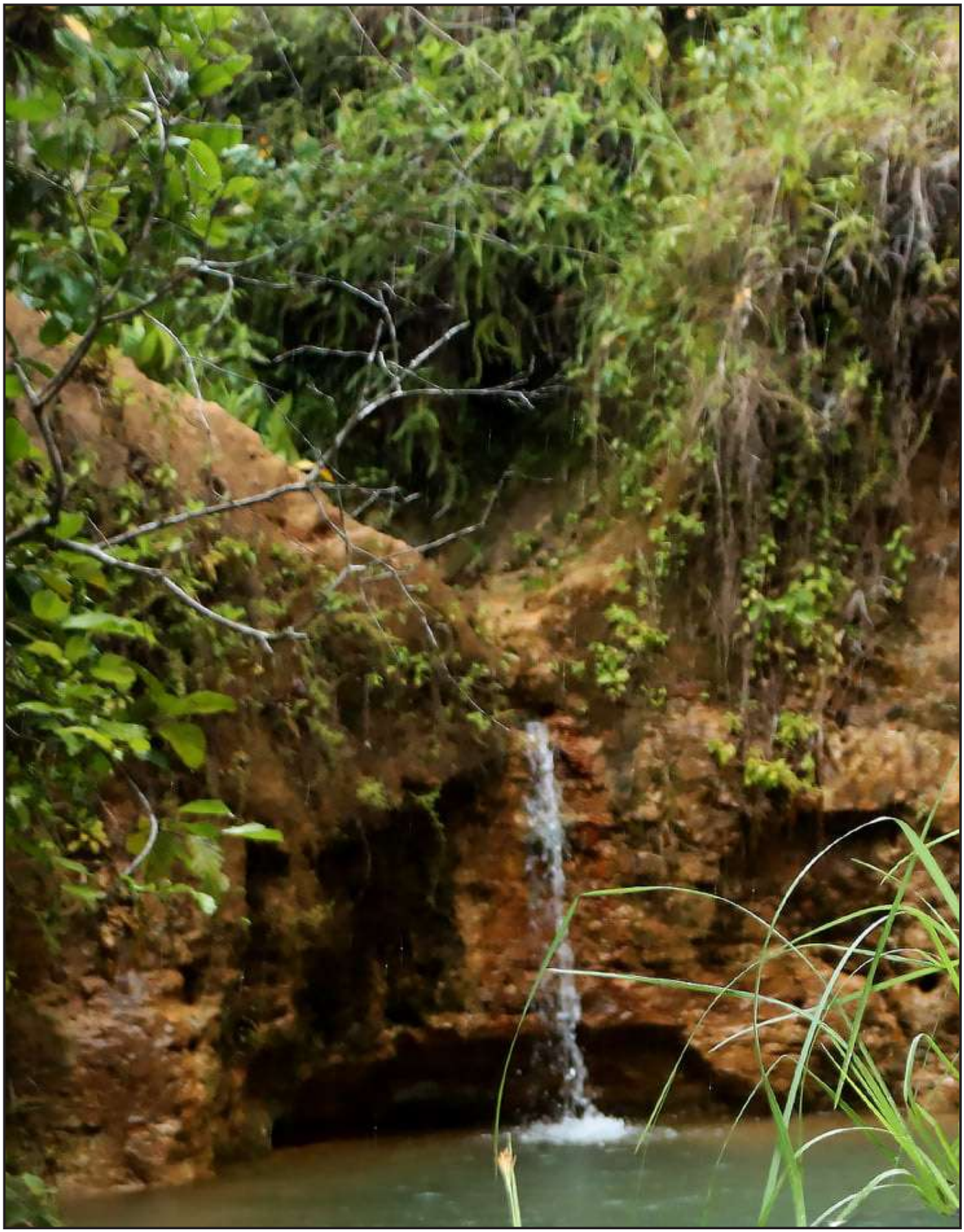
Las tierras gredosas le dan al agua un hermoso tono azul-celeste, ayudan a convertir este sitio en una verdadera maravilla natural.



Otra vista de la cascada de San Lorenzo de Pampa

San Lorenzo de Pampa es una comunidad indígeno campesina, cuyos pobladores se dedican a la agricultura, la recolección de almendra y a servir como guías a los turistas que, cada vez en mayor número, visitan la zona.

Aparte de la catarata Las Mariposas, las pampas de San Lorenzo ofrecen hermosos paisajes y una diversidad única. Turistas visitando el área.



La cascada Mariposa de San Lorenzo de Pampa en todo su esplendor

El paisaje pampeano del cerrado riberalteño, tan distinto al bosque amazónico, ofrece una biodiversidad muy diferente

Birders en las pampas, también conocidas como Cerrado Beniano

Lago Espejo / San Vicente

Vista satelital del Lago Espejo

Islas flotantes en el Lago Espejo

En el suroeste de la ciudad de Riberalta se encuentra una zona baja con bosques inundables, pantanos y varios lagos, conocidos como Laguna San Vicente y Lago Espejo.

Lugares como "El Paraíso" y el "Parque Mirador" sobre la Avenida Emigrante Japonés, permiten hermosas vistas del paisaje que rodea estos lagos.

Para la población local, estos lagos no solo son valorados por su belleza natural, sino también porque estos humedales aportan aire fresco para la ciudad de Riberalta.

Los lagos, con sus curiosas islas flotantes, son fuente de numerosas leyendas y cuentos misteriosos, desde fieras de siete cabezas, aguas que encantan y hasta árboles flotantes que predicen la lluvia.

Desde la ciudad, se puede apreciar este hermoso lago como si fuese un espejo de ahí su nombre.

Cuentan los comunarios, que lo observan de lejos, que este lago que se "traslada" mientras pasan las horas, pese a que no tiene salidas por estar encerrado en un área circular.

Los pocos que se atrevieron a nadar en él cuentan que mientras más se alejan de la orilla más son arrastrados hacia el centro, "*fruto de la brujería y coqueteo de las sirenas*". Tambien cuentan que otros jamás pudieron regresar.

ElLago Espejo o San Vicente, tiene islas flotantes en que se mueven al unísono, se juntan y se separan en una lenta danza misteriosa. El lago, al amanecer tiene tonos diferentes al medio día, al caer la tarde y en la noche.

Existen muchas leyendas y creencias sobre este lago, que lo hacen más misterioso aún.

2 vistas delLago Espejo (Arr. Riberalta-Comercio; Abajo Word Travel Server)

Lago San José (Aquicuana)

Foto satelital del lago Aquicuana o lago San José

El Área Protegida Municipal San José incluye al lago San José y los territorios de las comunidades San José y Warnes.

El área también es conocida como Reserva Municipal y Área Protegida Aquicuana, y se destaca por su exuberante vegetación y rica biodiversidad.

En los alrededores del Lago San José se han registrado 430 especies de aves, lo que le ha valido el reconocimiento como un "hotspot" para la observación de aves.

Las comunidades locales también facilitan paseos en canoa y son buenos guías para la pesca deportiva.

En las orillas del lago también se ha establecido el ecoalbergue "Pisatahua" que ofrece retiros de ayahuasca y un centro de investigación para estudios ecológicos y antropológicos.

*****

Aquicuana es el nombre antiguo del lago que actualmente se conoce como Lago San José, por la comunidad campesina con el mismo nombre que se encuentra sobre su orilla.

El lago también es accesible desde la comunidad Warnes.

Este lago se destaca por su exuberante vegetación y en sus contornos se puede apreciar la presencia de árboles gigantes como Mapajos y Bibosis con diámetros de hasta más de 6 metros.

El lago San José está a 22 Km de la ciudad de Riberalta y aún se encuentra en un estado muy natural.

El visitante que hace paseos diurnos o nocturnos en este lago en una de las canoas típicas de los habitantes del lugar, sin duda, podrá ver lagartos, caimanes, anacondas y una gran variedad de garzas y otros tipos de aves.

Los pobladores locales pueden acompañarle en un paseo por el lago, ayudarle atrapar una de las múltiples especies de peces, ya sea un pacú, una palometa, un surubí o un carancho.

La comunidad campesinas de Warnes se encuentra a unos 10 Km sobre una carretera que desde Riberalta se dirige al noreste.

La comunidad San José se encuentra sobre un ramal a la izquierda del mismo camino a una distancia total de unos 6 km.

Aún no se ofrecen servicios de transporte público regular, pero según sus preferencias es posible alquilar una moto o movilidad en Riberalta, conseguir los servicios de un taxi, o incluso adquirir los servicios especializados de una de las agencias de viajes locales. (Reserva Municipal Aquicuana).

Foto satelital del lago Aquicuana o lago San José

Las tradicionales canoas resaltan la bellezaamazónica.
Lago San José

Lago San José (Foto del Reserva Municipal Aquicuana)

Lago San José (Foto Sustainable Bolivia)

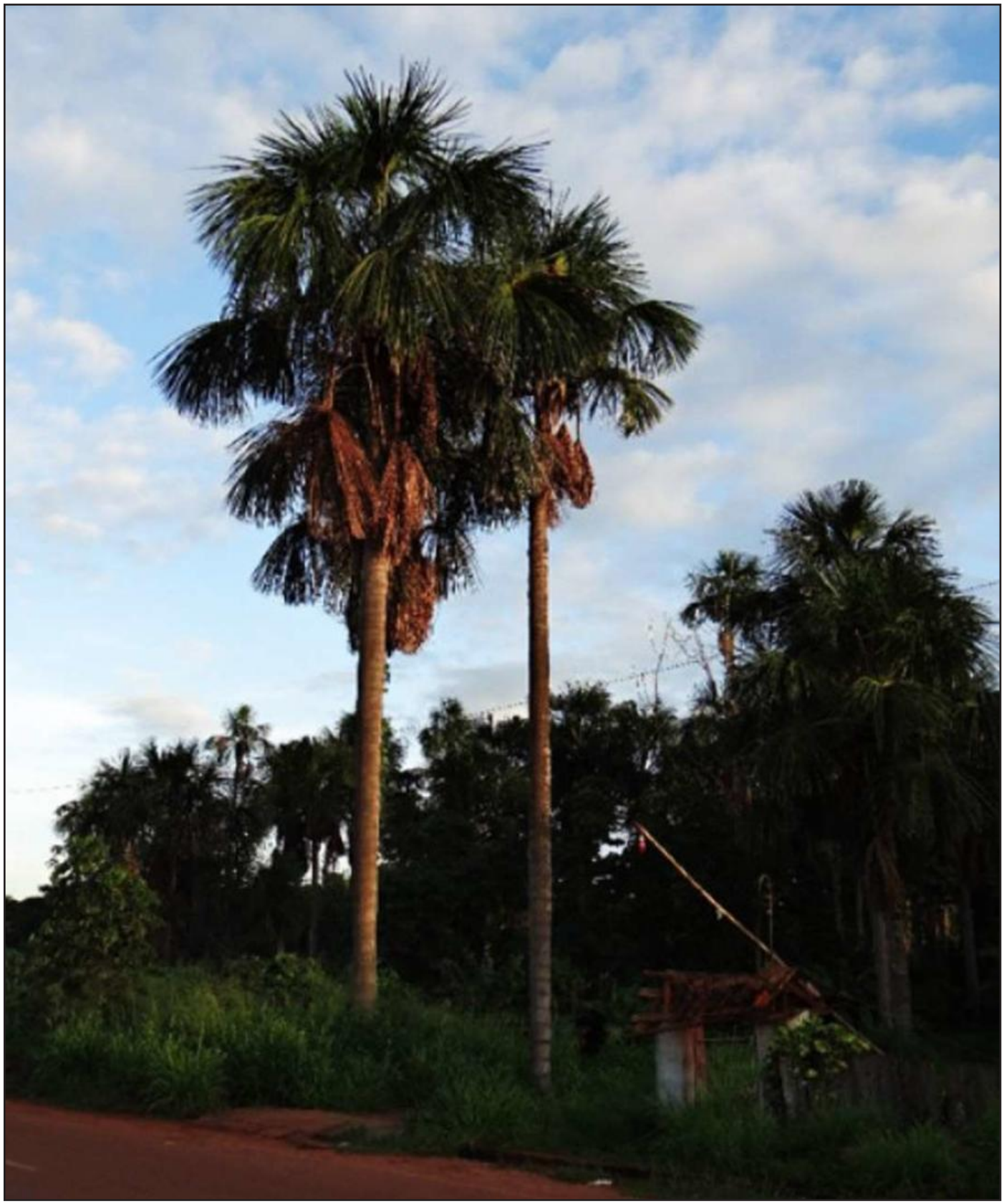
A orillas del lago San José está Pisatahua Ecolodge. Pisatahua (Libélula Azul, en idioma Esse Ejja) es un alojamiento ecológico y sagrado en la Amazonía boliviana para acceder a plantas medicinales, incluyendo la ayahuasca.

Ubicado en el corazón de la Reserva Aquicuana, este santuario de la vida silvestre tiene 80 hectáreas de superficie y está situado en una zona de impresionante biodiversidad.

Esta lugar proporciona un entorno ideal para sanar, expandir la conciencia y conectarse con las maravillas del Amazonas.

Nada mejor que disfrutar de la belleza de una laguna o idílico lago, al final de una caminata en la selva

Los Palmares Urbanos



Las Palmas Reales se yerguen en las calles de Riberalta

La ciudad de Riberalta presenta un diseño urbanístico único, con avenidas anchas diseñadas para dejar espacio para árboles y otras plantas ornamentales que no solo resaltan la imagen amazónica de la ciudad, sino que también ayudan mitigar el caluroso clima tropical.

En este contexto, merecen especial atención los palmares urbanos, y otros árboles propios de la zona, en tupida floresta natural, que aparecen en diferentes partes de la ciudad. Especialmente palmares constituidos por Palma Real.

Estamos hablando de humedales naturales dominados por hermosas Palmas Reales, que aún mantienen parte de la diversidad de flora y fauna nativa amazónica dentro de la propia ciudad.

Estos lugares, que están esparcidos por toda la ciudad, no solo atraen por su belleza natural, que es incomparable, sino también porque ayudan a reducir la temperatura local a tiempo de proveer de agua dulce a los barrios de Riberalta.

Verdaderas maravillas naturales en plena ciudad.

En plena ciudad la selva amazónica está presente para delicia de propios y visitantes

Los Arroyos Selváticos

Los arroyos selváticos tienen gran relevancia en el mantenimiento de la diversidad y se encargan de drenar el exceso de agua de la selva.

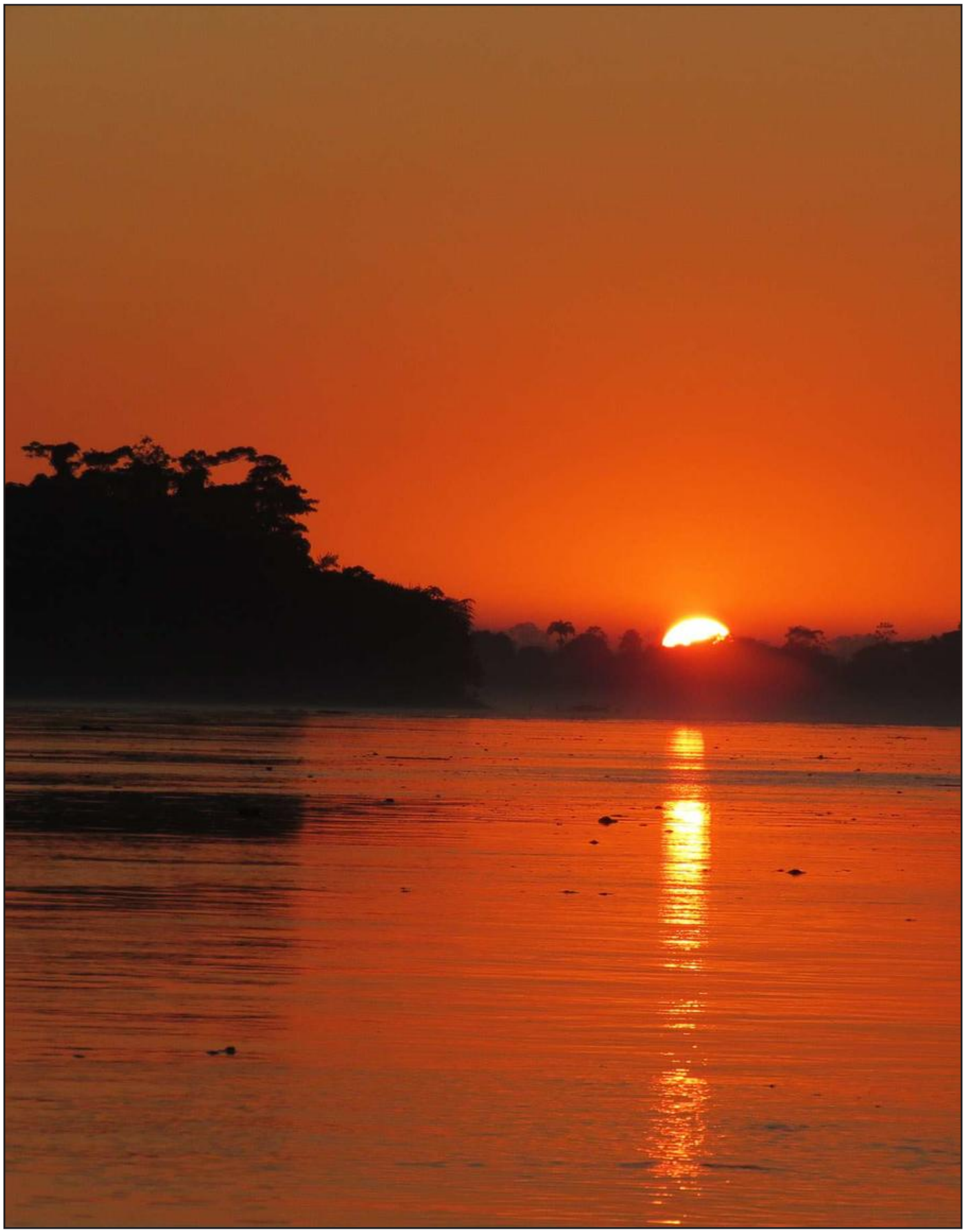
Al lado sureste de Riberalta, varias comunidades campesinas aún conservan grandes extensiones de selva amazónica. En estos bosques crecen los famosos árboles de castaña, cuyos frutos constituyen el motor económico para la región. Las familias riberalteñas frecuentemente aprovechan sus fines de semana para buscar uno de los numerosos arroyos cuyas aguas frías salen de estas densas vegetaciones.

En lugares como "El Prado", "El Florida", encuentran lugares para pasar un lindo día disfrutando la belleza natural, a tiempo de pescar, lavar ropa a tirarse una zambullida.

Mientras que el Cuartel del Prado es el balneario históricamente más conocido, recientemente lugares como Bambú Selva y el Santuario de la Virgen Guadalupe también han empezado ofrecer opciones de esparcimiento en familia en estos arroyos. El mantenimiento de los mismos es crucial para conservar la ecología regional.

Los arroyos selváticos cumplen funciones primordiales en la ecología regional

Arroyos selváticos al interior de la selva amazónica



Espectaculares atardeceres en la amazonía boliviana

Tapacaré regresando a su nido, al final del día

Los senderos en la selva son muy importantes para los visitantes

"Cuentos de Riberalta"

Pía shipati quiniamati (La flecha de oro)

*Hugo Villanueva Rada (†)

En la lejanía de los tiempos, la tribu de los chácobo era numerosa. Una fracción de esta nación habitaba cerca del lago Tumichucua, y el número de habitantes de este grupo sobrepasaba las cuatro centenas entre hombres, mujeres y niños.

Esta historia la escuché contada por un anciano chácobo que ya había sobrepasado los cien años de existencia y a quien los otros miembros de la tribu respetaban mucho. Su nombre era Joni Shina Jía Xeni (Hombre Bueno), pero todos en la aldea le decían Cahexeni (Sabio) en reconocimiento general a los muchos conocimientos que su larga vida le había dado. Yo era un muchacho de doce años cuando escuché esta historia. Fue meses antes de que terminara la Segunda Guerra Mundial. En ese tiempo mi padre tenía un siringal a poca distancia de la aldea de los chácobo, y de vez en cuando algunos de ellos llegaban hasta la Casa Central de la barraca, llevando sobre sus hombros pieles de animales que habían cazado, frutas, carne de algún animal del monte, etc., para cambiar por sal, telas para ropa y otras cosas que necesitaban.

Fue en una de estas ocasiones cuando conocí al anciano Cahexeni. Cuando alguien -no recuerdo quién- me contó que aquel viejo chácobo tenía más de cien años, yo sentí admiración; el anciano, de cabellos blancos que enmarcaban su rostro lleno de profundas arrugas, se movía con la agilidad de un hombre sano de sesenta años.

Los cinco chácobo que habían llegado con Cahexeni, se fueron con el anciano a la cabana que mi padre les había destinado, pues iban a pasar la noche en la barraca. Yo sentía mucha curiosidad por estos hombres, pues me habían contado que cazaban y pescaban con arco y flechas, y que su ropa la hacían con fibras que sacaban de la corteza de ciertos árboles. Cuando llegó la noche y Oxe (la luna) hizo su aparición en el firmamento, salí de la casa y me fui a la cabana de los chácobo. Allí estaban los seis, alrededor de una fogata, conversando y mirando un saninoa (pacú) que pesaba unos diez kilos y que se estaba asando en el fuego. Entre las brasas se asaban también un poco de atsa (yuca) y xequixó (choclos).

Ellos me vieron llegar y el anciano, con un gesto, me indicó que me sentara. Así lo hice. El silencio quedó flotando en el aire, hasta que el anciano me puso la mano sobre el hombro derecho y me dijo, en un castellano que hablaba bastante bien, intercalando de vez en cuando algunas palabras en idioma chácobo:

– *Si has venido a buscarnos, es porque eres nuestro rabeti* (amigo). *Cuando tú llegaste, yo había comenzado a contar una antigua historia de los chácobo. Si tú deseas conocer algo de mi pueblo, tendré mucho gusto en contarla para ti también.*
– *Sí, señor* –dije yo– *por favor, cuéntela.*
– *Muy bien. Esta es la historia de Pía Shipati quiniamatí* (La flecha de oro). *Esta historia me la contó mi padre, pues es bueno que les diga que yo no había nacido cuando estos sucesos ocurrieron*:

Los chácobo vivían en la abundancia porque no faltaba la caza, y las cosechas eran buenas. Entre los hombres se destacaba Rabi, un joven guerrero a quien todos apreciaban en la aldea.

Había una yuxa (mujer) muy joven, de quien Rabi se había enamorado. Ella se llamaba Nohíria y era, según me contó mi padre, la más hermosa yuxa de la tribu. Es bueno decir también, que Nohiria vivía pendiente de todo lo que hacía Rabi. Todos en la aldea tenían la seguridad de que los jóvenes había nacido el uno para el otro y viceversa.

Todos pensaban así, menos Mahua. Este era un joven guerrero que sentía que la envidia le iba carcomiendo el corazón. Mahua se creía el joni (hombre) más yonocoxeni (valiente), apuesto y hermoso, y siempre andaba buscando enamorar a todas las mujeres de la tribu. Le propuso a la bella Nohíria que fuera su mujer, pero recibió una rotunda negativa.

– *Mis padres* –dijo ella– *me enseñaron a decir siempre la verdad, y es por eso que no te voy a engañar. No dejaré que tengas ilusiones que no se han de realizar. No pienses en mí como mujer.*
– *¿Quieres decir que no me quieres?*
– *Quiero decir que mi corazón pertenece a otro, y sólo con él me casaré.*
– *Escucha bien, Nohiria lo que te voy a decir: Si no eres mía, ningún otro hombre tendrá la belleza de tu cuerpo.¡Juro que mataré a aquel a quien le des tu amor!*

Y dejando en el aire este terrible juramento que hizo estremecer a Nohiria, Mahua, el joven guerrero que se creía superior a los demás, se internó, furioso, en la espesura de la selva. Nohiria se quedó muy preocupada, y cuando se encontró con Rabi, le dijo:

– *Rabi, tienes que andar con mucho cuidado. Estás corriendo un gran peligro.*
– *¿En qué puedo correr peligro? Soy el mejor cazador de la tribu y hasta el mismo camano* (tigre) *me teme.*
– *No es ese el peligro que corres. Se trata de Mahua.*
– *¿Qué pasa con Mahua?*
– *El vino a pedirme que sea su mujer.*
– *¿Y tú, qué le contestaste?*
– *¿Necesito decirlo? Él se fue, furioso, cuando recibió mi respuesta, e hizo un terrible juramento.*
– *¿Qué fue lo que dijo?*
– *Que antes matará a aquel a quien yo le dé mi amor. Que no consentirá que yo sea de otro hombre.*
– *¿Quieres ser mi mujer, Nohiria?*
– *Sí; sabes que te amo.*
– *Entonces hablaré con el Chama* (jefe) *y nos casaremos de aquí a una oxe. Y hablaré también con Mahua delante del Chama y de los otros guerreros.*

Aquella noche, un numeroso grupo formado por los jóvenes guerreros de la tribu, entre quienes se encontraba el Chama, se encontraban reunidos en el centro de la aldea, junto a una gran fogata. El Chama tomó la palabra:

– *Ya todos conocen el motivo por el cual nos encontramos aquí. Rabi tiene la palabra, puesto que fue él quien pidió esta reunión.*

Las miradas de los guerreros chácobo se dirigieron a Rabi, y éste tomó la palabra:

– *Quiero decir, delante de todos ustedes, que Mahua es un canalla. Él se acercó a Nohiria sabiendo que es mi prometida, y la amenazó queriendo obligarla a que sea su mujer. Y hay algo más: él dijo que matará al hombre a quien Nohiria entregue su amor, y como yo soy ese hombre, exijo que Mahua, ahora mismo, me dé una satisfacción por la ofensa inferida a Nohiria.*

Mahua se levantó de un salto al escuchar estas palabras, y con el rostro amarillo como el de un cadáver, lleño de furia, dijo:

– *¡Nohiria miente! No es más que una mujerzuela...*

No pudo proseguir, pues, como un vendaval, Rabi le cayó encima y ambos guerreros rodaron por el suelo. Fueron agarrados y, a duras penas, separados por los otros hombres. Rabi habló:

– *Chama, todos sabemos que Mahua miente, derramando veneno por la boca como una serpiente, al acusar a Nohiria.*
– *Acércate, Mahua* –dijo el chama– *acércate a mí.*

Mahua se acercó al siri (anciano). Éste le miró a los ojos, y el joven guerrero no pudo resistir; poco a poco fue bajando los ojos hasta que quedó mirando el suelo junto a sus pies.

– *Has mentido, Mahua,* –dijo el chama– *y has injuriado a una joven virgen de nuestra tribu. Según nuestra ley, Rabi tiene el derecho de exigir la satisfacción que él considere justa. Te toca hablar, Rabi.*

Se hizo un silencio profundo alrededor de la hoguera. Todos los guerreros miraban a Rabi, esperando lo que éste iba a decir. Rabi habló:

– *La ofensa ha sido de las más graves. Pido que se me permita luchar, en un combate a muerte, con Mahua.*

Al escuchar estas palabras, los guerreros hicieron un signo afirmativo con sus cabezas. Entonces el chama se puso de pie, y dijo:

– *Lo que Rabi ha pedido es justo. Así se hará. Mañana, cuando barí* (el sol) *se encuentre en la mitad de su camino, los dos combatientes y los guerreros aquí presentes, deberán estar junto al Gran Almendro, donde se realizará el combate.*
– *Estaré presente* –dijo Rabi.
– *Allí estaré para matar a Rabi* –habló Mahua, mirando con profundo odio a su adversario.

A seguir, y sin decir una palabra más, Mahua se internó en la selva. Sin dejar de caminar, pensaba en el combate del día siguiente. Pensaba que, aunque él no era cobarde, en aquel combate en que estarían los otros guerreros como testigos, él podía, desde ahora, darse por muerto. Él sabía que jamás podría derrotar, en un combate frente a frente, a un guerrero con la habilidad de Rabi. Este pensamiento le hizo sudar frío. La idea de que al día siguiente tendría que morir, lo llenó de pánico.

Miró a su alrededor y se dio cuenta que había caminado demasiado. Se encontraba en un lugar del bosque que le era enteramente desconocido. Había caminado muchas horas y ya el sol había salido, anunciando un

nuevo día.

– *Tal vez* –se dijo– *viva el duende de la floresta por estos parajes; si es así, él podrá ayudarme.* –Mahua miró para todos los lados, y comenzó a hablar a gritos–: *Duende de la floresta, te necesito. Te daré lo que me pidas si me conviertes en el mejor cazador de la tribu; que mi flecha nunca falle el blanco que yo elija...*

Mahua se calló porque, de pronto, sintió un mareo muy fuerte y le pareció que el bosque comenzaba a girar a velocidad vertiginosa, mientras caía al suelo desvanecido .Entonces se le apareció un extraño ser que, acercándose a él, le dijo:

– *Mahua, guerrero de la tribu de los chácobo: soy el Guardián de la Floresta, y voy a complacer tu pedido. Te daré una flecha de oro que jamás falla; con ella, siempre acertarás en el blanco. Sólo te impongo una condición: nunca atacarás a otro ser humano con la flecha de oro. Si desobedeces esta condición, serás castigado por toda la eternidad. ¿Aceptas?*
– *Sí; acepto.*

Cuando Mahua abrió los ojos y se dio cuenta que estaba tendido en el suelo, aquel extraño ser había desaparecido.

– *Todo ha sido un sueño* –dijo el guerrero.

Se levantó para regresar a la aldea, y en ese momento la vio: Allí estaba ella, la flecha de oro. Un rayo de sol, pasando por entre un claro en el follaje, la hacía dar destellos dorados. Mahua quedó, por un momento, como hipnotizado. Después, lentamente, se acercó a la flecha y la tomó entre sus manos. Entonces, al sentir la frialdad del dorado metal, se dio cuenta de que todo era verdad. El Guardián de la Floresta había cumplido su promesa.

– ¡Te tengo en mis manos, flecha de oro!, –gritaba el joven– veremos si es verdad que siempre aciertas en el blanco.

Y como enloquecido, Mahua comenzó a tensar su arco y disparar la flecha de oro contra todo animal que se le cruzaba en el camino. La cantidad de animales muertos que dejó -todos de un certero flechazo en el corazón- lo convenció de que, con aquella flecha de oro, se había convertido en el mejor arquero de la tribu.

Recordó el desafío para el combate con Rabi, y una sonrisa maligna se dibujó en su aviesa faz. Luego, comenzó a correr en dirección a la aldea. Había perdido todo temor. Rabi no sería suficiente adversario para él. Mataría a Rabi. Le clavaría en el corazón aquella infalible flecha de oro. Mientras corría, por un momento recordó las palabras del Guardián de la Floresta:

– *"Sólo te impongo una condición: Nunca ataques a otro ser humano, con esta flecha. Si desobedeces esta condición, serás castigado por toda la eternidad...".*
– *Tonterías* –se dijo Mahua sin parar de correr–, *el Guardián ha quedado muy atrás en la floresta y no me podrá ver. Ahora soy poderoso.*

En la aldea, el Gran Chama, Rabi y los otros guerreros que serían testigos del combate, se encontraban parados junto al Gran Almendro, esperando que Mahua se hiciera presente. El siri miró hacia lo alto y pudo comprobar que Bari en aquel momento estaba bien

en la mitad del cielo, justo sobre las cabezas de los guerreros. Bari había recorrido la mitad de su camino aquel día. Fue en ese momento que se escuchó el grito de Mahua:

– *¡Rabi, dije que te mataría y eso es lo que voy a hacer ahora!*

Rabi, junto con los otros miembros del grupo, se dieron vuelta en dirección a aquella voz, y vieron a Mahua en el momento en que disparaba su flecha.

Un grito de rabia brotó del pecho de aquellos valientes guerreros, porque Mahua no había dado a Rabi ninguna oportunidad de defenderse de aquel traicionero ataque.

Pero aquel grito se truncó ante lo inesperado, ante aquello que estaban viendo. Fue algo increíble: la flecha, que seguía una trayectoria en dirección al corazón de Rabi, de pronto, y sin tocar al joven, se elevó hasta casi perderse de vista; después giró allá en lo alto y apuntó hacia tierra; descendió a velocidad vertiginosa y se hundió en el pecho de aquel que la había lanzado.

Mahua, lentamente fue cayendo, con el corazón traspasado por aquella misteriosa flecha.

Todos se acercaron al guerrero muerto y pudieron contemplar aquella extraña flecha de oro. No habían salido de su asombro todavía, cuando un viento helado comenzó a soplar, y, como disolviéndose, el cuerpo de Mahua se fue desvaneciendo hasta que desapareció por completo. En su lugar había surgido un pequeño animal que nunca antes habían visto, el cual huyó y se perdió entre la vegetación.
A pesar de ser valientes, aquellos guerreros no pudieron reprimir un temblor que se apoderó de todos ante lo inexplicable.

– *¿Y qué animalito* –pregunté yo– *era aquel en que Mahua fue convertido?*
– *Los chácobo* –respondió Cahexeni– e*n aquel tiempo no tenían nombre para aquel animalillo que, como todo lo malo, se multiplicó rápidamente, y hoy, en todas partes, existen miles y miles de ellos. Hijos de una mala acción, se han convertido en una plaga para el hombre.*

El anciano me miró, y dijo:

– Ahora los chácobo ya le han puesto nombre. Le decimos xoya, y ustedes lo llaman ratón.
– Deseo hacerle otra pregunta, siri cahexeni.
– Me gusta tu interés por las cosas de los chácobo. Puedes preguntar lo que quieras.
– ¿Esta historia ocurrió realmente?
– Mi abuelo, que fue uno de los que intervinieron personalmente en ella, se la contó a mi padre.
– ¿Cómo se llamaba su abuelo?

El anciano me miró pensativamente por un momento. Luego respondió a mi pregunta:

– Se llamaba Rabi.
– ¿Y su abuela se llamaba Nohiria? –dije casi gritando de emoción.

El anciano chácobo hizo un signo afirmativo con la cabeza, y luego, inclinándola, se quedó pensativo...

*Nació en Riberalta el 3 de diciembre de 1932 y murió en 2006. Hugo Villanueva Rada fue maestro, escritor, dibujante, radioaficionado y relojero de profesión. Autor de letra y música de muchas canciones. Autor de 14 obras, entre libros de cuento, poesía y novelas para niños y adultos. Entre ellos Cuentos de Riberalta, Pepe el Ratón, Papá Caimán y Colita Dorada. Sus canciones sido interpretadas por artistas reconocidos como Enriqueta Ulloa, Trío Oriental y Los Cambitas.

Rotary
Distrito 4690

CONSEJO
DE TURISMO
DE RIBERALTA

Círculo Cultural Siringa

MCPL